

LA SOMBRA PRECISA

Elena Sánchez Romero

LA SOMBRA PRECISA



{COLECCIÓN VORÁGINE}

Primera edición, abril 2025

© Elena Sánchez Romero, 2025

© Esdrújula Ediciones, 2025

ESDRÚJULA EDICIONES

Calle Pintor Zuloaga 20, 18005 Granada

www.esdrujula.es

info@esdrujula.es

Edición a cargo de

Mariana Lozano Ortiz

Ilustración de cubierta e interior: Lidia Urbano Sánchez

Maquetación: Noelia Cortés

Impresión: Centro Gráfico Digital

«Reservados todos los derechos. De conformidad con lo dispuesto en el Código Penal vigente del Estado Español, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reprodujeran o plagiaran, en todo o en parte, una obra literaria, artística, o científica, fijada en cualquier tipo de soporte sin la preceptiva autorización.»

Depósito legal: GR 570-2025

ISBN: 979-13-990290-0-0

Impreso en España · Printed in Spain

A Javi, y a mis hijos, Javier y Alonso,
por vestirme la vida con la magia de su luz
y hacer danzar a mis sombras.

PRÓLOGO

Escribía el maestro Gabriel Celaya que *la poesía es un arma cargada de futuro*, para referirse a una de las potencialidades de este sublime género literario. Tiene más, muchas más. Y sobre eso se pueden llenar páginas y páginas. Pero no es este el caso, y nos ceñiremos a la obra que hoy nos ocupa. Lo mismo que argumentaba el poeta guipuzcoano, cabría decir que el futuro de este prólogo es un arma cargada de intensidad, de sentimiento y de pureza. Esto es lo que transmite la novel Elena Sánchez Romero en su primera obra poética, que la integra en una generación sin complejos, dispuesta a llenar nuevos espacios de lectores aún no explorados.

Con este poemario, Elena se ofrece a pleno corazón, de manera directa y sincera, y militando en ámbitos afines al feminismo y la femineidad. Creo que los lectores no quedarán impasibles ante la rotundidad de los versos que se suceden en este volumen. Antes bien, se sentirán impelidos a buscar un nuevo giro, una nueva experiencia en cada próximo poema. Reconozco que no es fácil iniciar una senda literaria con la emoción que Elena transmite a cada paso que hunde en el

arcilloso mundo de la poesía. Pero su fuerza y su entusiasmo serán armas aliadas para que ella sienta que siempre tendrá unos lectores que la estarán, ansiosos, esperando en su próxima aventura.

Seguir prologando este poemario puede llegar a ser un despropósito, un atropello, ya que no conviene que el prólogo supere en texto a la propia obra. Tampoco procede deslucir ni amortajar con una prosa insípida la musicalidad y la virtualidad que vendrá a continuación. Si a eso le sumas que los poemas que configuran este volumen han sido escritos, paridos, mimados y alimentados por nuestra poeta, seguir redactando estas primeras páginas es una extravagancia y una necedad. Los versos de *La sombra precisa* no merecen más comentario ni más recomendación que invitar a leerlos. Por sí solos son un recorrido por el alma de su autora, cien por cien salvaje, como una fiera indomable enjaulada en los barrotes de la expresividad. Creo que se podría retratar la personalidad lírica de Elena con los siguientes versos:

La sombra precisa
son ensoñaciones
que cabalgan a lomos
de tu duermevela
sembrando la fecunda tierra
de tu alma.

La sombra precisa
son imprecisiones
labradas a golpe de cincel y martillo
en el níveo mármol
de tu virginidad lírica.

La sombra precisa es, en fin,
un inmenso albatros
surcando eternamente
los infinitos mares
de tus sentimientos.

Finalmente, por no prolongar más esta espera al mundo onírico de Elena, prefiero encomendarme al escritor y dramaturgo ruso Isaak Bábel y, parafraseando una de sus frases gloriosas, escribir que *no hay cuchillo que pueda entrar tan certeramente en el corazón humano como un punto y aparte en el momento justo.*

JOSÉ MANUEL PALMA MARTÍNEZ

CADA SOMBRA A SU LUZ

«¿Qué es la sombra sino la proyección imprecisa
de nuestros secretos?»

JOSÉ MANUEL PALMA MARTÍNEZ

LA SOMBRA PRECISA

A veces,
hay que mirarse en las sombras
para ver con nitidez el estado del alma.
Sin detalles, sin adornos,
desnuda de piel hacia adentro.
Sin más vestiduras
que la respiración que te ampara.
Y esas sombras
se convierten en tu fiel espejo,
cómplices
de lo que no te atreves a decir en voz alta,
de lo que no te atreves,
si quiera, a pensar.
Reflejan la luz que exhalas,
el verano que en ti duerme,
el dolor gris de tu invierno.
A veces,
hay eclipses del alma
tan nítidos
como el cauce más sereno.

CRUDAS SOMBRAS

Crudas sombras
se hacen a sí mismas
a fuego lento,
mientras en su interior,
se oyen baladas tristes.
Labran sus piezas rotas
con una copa de vino en la mano,
creando bella taracea.
Sin analgesia,
sintiendo cada ápice
desprendido de sus tuétanos
hasta dejar de sentir,
hasta llenarse
de un vacío que quema.

DESNUDA DE OLVIDO

Envuelta en las luces
que trae consigo la noche,
me vestí con el olvido
y paseé desnuda de recuerdos
por donde sólo era real mi sombra.
En esa falsa calle de nieblas,
el silencio disfrazó mis pasos
con voz de latido.
La verdad de mis arterias
brotaba a cada pisada
dejando en el asfalto
trazos sucios de memoria
anegados con luz de cruda nostalgia.
Atezada mi sombra errante
amaneció aún más rota
y cubierta de una fría escarcha.